FUNCIONES

QUE SE HAN DE CELEBRAR

EN ESTA CIUDAD,

en las tardes de los dias 12, 13, 14, 15, 16, 17 *y* 18 *de Marzo;* 18 *por la mañana, y Viérnes Santo por la tarde del presente año.*



Cádiz: 1842.

Imprenta de la Revista Médica, plaza de la Constitucion, número 11.

SETENARIO.

PREDICADORES.

Primera	tarde	Presbítero	D.	Juan Marmol.
Segunda	,,	,,	,,	Cristobal Pecis.
Tercera	,,	,,	,,	Juan Marmol.
Cuarta	,,	,,	,,	Cristobal Pecis.
Quinta	,,	,,	,,	Juan Marmol.
Sesta	,,	,,	,,	Cristobal Pecis.
Séptima	,,	,,	,,	Juan Marmol.
Viérnes de Dolores por la mañana		,,	,,	Antonio Sanchez.

El Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, concede 40 dias de indulgencia á todos los hermanos, hermanas y demas concurrentes al Setenario, siempre que esten poseidos de verdadera devocion, y rezaren tres salves á la Virgen.

En la tarde del 7.º dia dará la bendicion dicho Exmo. é Ilmo. Sr.

Se cantará en todas las tardes del Setenario el Stabat Mater, del Maestro Haydn.

†

La Cofradía del Santo Entierro de Ntro. Sr. Jesucristo, y Ntra. Madre y Sra. de la Soledad, fué establecida en sus primitivos tiempos en el Convento de S. Francisco, si bien no sea fácil determinar de un modo exacto la verdadera fecha de su fundacion, á causa de las vicisitudes que han esperimentado los archivos de esta ciudad, señaladamente en el incendio de 1596. Sábese, sin embargo, que fué trasladada á la Ermita de S. Roque, sita donde hoy existen los cuarteles y pabellones del mismo nombre, pudiendo colegirse que esta traslacion se verificó por los años de 1637, puesto que en dicha fecha aparece fue concluida su Capilla propia, segun se espresa en una lápida hallada entre las ruinas de la Ermita cuando

su demolicion; pero este sitio, desacomodado y estrecho, se avenia mal con la creciente prosperidad de la Hermandad y con los vehementes deseos de sus cofrades, que anhelaban dar con la solemnidad merecida mas digno culto á tan reverenciadas Imágenes. Así fué que reunidos en Cabildo para elegir para su Prioste al Exmo. Sr. D. Antonio Pimentel de Prado, Gobernador de Cádiz, acordaron en 25 de Marzo de 1662 colocar las Sagradas efigies en el Altar mayor de la citada Ermita, y dedicar esta igualmente á Ntra. Sra. de la Soledad, segun se practicó, conservando en lo sucesivo el nombre de la espresada Soberana Señora en union con el de S. Roque, que ya obtenia desde su fundacion.

Llegada, pues, la Hermandad al alto punto de esplendor que por tantos años habian ansiado sus distinguidos cofrades, y merced á las abundantes limosnas con que este religioso pueblo secundaba sus laudables esfuerzos, pudo ya pensarse en solemnizar con cultos públicos aquellos dias que la Iglesia nuestra Madre consagra á la celebracion de los altos Misterios de la Redencion del mundo: cultos en que la Hermandad desplegaba toda la pompa y magnificencia dignas de tan alto objeto. Al efecto levantábase en medio de la Plaza Mayor un monumento sobre doce columnas que sustentaban una cúpula, bajo la cual se colocaban las andas ó paso sepulcral,

cuya Urna era hecha de carey, ébano y plata. Allí las comunidades todas y el Clero secular le cantaban por su órden los Salmos que la Iglesia le aplica en las Tinieblas de aquel dia; de tal manera, que llegando la Procesion á la plaza á las ocho de la noche, solia ser la una de la madrugada cuando concluia el acto, durante el cual alumbraban al Sagrado Cadáver multitud de cirios colocados al efecto en el monumento de que se ha hecho mencion.

Por muchos años continuó la Cofradía en estos piadosos actos, hasta que en el de 1715 aparece haber cesado en ellos, pudiendo colegirse de aquí que sufrió su completa estincion: mas por el de 1750, y con motivo de la demolicion de la Ermita de S. Roque, fueron trasladadas las devotas Imágenes al Convento de Madres Concepcionistas de Sta. Maria (donde hoy existen), deduciéndose de las diligencias entónces practicadas para la colocacion de ellas en el Altar y Capilla que poseia en el espresado Convento el Sr. Conde de la Alcudia, que estaba existente en dicha época la Cofradía, sin duda resucitada en este intermedio por el no apagado celo de los individuos.

Varias han sido las vicisitudes que posteriormente han esperimentado: mas vencidas en los años anteriores las dificultades inmensas que se oponian á los justos deseos de sus Cofrades, y mer-

ced á la benévola acogida que hallaron en el Exmo. Prelado de esta Diócesis y en las demás superiores Autoridades, logró esta antigua Hermandad sacar en soleinne Procesion las Sagradas Imágenes de su culto con el posible decoro y esplendor. El éxito sobrepujó á sus esperanzas; y ayudada, como lo fué, por los generosos esfuerzos y acendrada religiosidad de este vecindario, tuvo el placer inefable de ver coronadas sus tareas, sirviéndole de estímulo ensayo tan feliz para redoblar sus esfuerzos á fin de que en la próxima Semana Santa se renueven con mayor y mas digna pompa los públicos cultos, tributados en la pasada al santo Cadáver de Ntro. Sr. y á Ntra. Sra. de la Soledad, en sus reverenciadas Efigies.

La Hermandad deseosa además de contribuir en cuanto le sea posible al lustre y brillantez de los solemnes actos que se preparan, comisionó á varios Sres. para tratar de remover cualesquiera obstáculos que entorpeciesen la salida del Paso del Santisimo Cristo del Descendimiento: allanados estos por el Señor Gefe Superior Político, Prioste, tiene la satisfaccion de anunciarlo asi al público.

PROCESION

DEL SANTO ENTIERRO.

Abrirá esta una escuadra de gastadores, y continuará en el órden siguiente:

Un cuerpo de procesion compuesto de Sres. Nazarenos con cirios: uno de estos tocará el clarin cubierto de gaza con banderolas pendientes: la Cruz de mano, insignias de las Cofradías convidadas, y el Estandarte de la Hermandad.

Un paso que representa NUESTRO DIVINO REDENTOR, en el acto de ser desprendido de la Cruz, y de recibir su Sagrado Cuerpo en sus brazos su Amantísima Madre MARIA SANTISIMA. Dos Sres. convidados con varas de gobierno dirigirán esta parte de la procesion.

Seguirá el guion de la Hermandad acompañado de un cuerpo de Sres. Nazarenos, de los cuales uno tocará el clarin.

El paso que representa el Monte Calvario, en cuyo centro se eleva la SANTA CRUZ: sobre sus brazos se apoyan dos escalas de des-

cendimiento plateadas. Los Sres. segundo Mayordomo y primer celador llevando varas de gobierno, dirigirán esta parte de procesion.

Un cuerpo de Sres. Nazarenos con cirios, uno de estos tocará el clarin. Ocuparán el centro varios de la misma vestidura llevando los atributos de la pasion de Nuestro Señor Jesucristo.

La Cruz Parroquial con sus acólitos y ciriales: sacerdotes con sobrepellices y estolas negras, y un coro cantando el Salmo.

El paso Sepulcral, con caidas de terciopelo bordadas de plata. Una peana construida con delicado gusto sostendrá la urna cerrada de cristales, que contiene el Cuerpo de Nuestro Señor. Esta se halla perfectamente adornada, y en su parte superior se eleva un grupo de angeles de bella escultura. A los lados del paso marcharán cuatro individuos vestidos de Soldados Romanos, representando la guardia colocada en el Santo Sepulcro, para impedir fuese estraido el Sagrado Cadáver.

El pálio de terciopelo negro guarnecido de plata, cuyas varas serán llevadas por Señores Sacerdotes con sobrepellices y estolas negras.

Una escolta de soldados Romanos con su gefe y el Senatus. Esta parte de procesion será dirigida por los Sres. Hermano mayor y primer Mayordomo.

Un guion de terciopelo, con varios emblemas de plata, y en su

centro un escudo tambien de plata con la efigie de NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD.

Seguirá el duelo, en que irán los Sres. convidados que gusten concurrir para solemnizar este acto piadoso.

En este trozo de procesion irá el coro de Angeles.

La Imágen de Nuestra Santísima Madre de la SOLEDAD colocada sobre una primorosa peana que descansa en las andas adornadas con caidas de terciopelo negro, con escudo bordado y galon de plata. Esta venerada Efigie, cuyo rico y precioso manto de terciopelo fué renovado el año próximo pasado por la piadosa generosidad de las Señoras Hermanas y Devotas de esta Cofradía, está cubierta por un pálio ó dosel tambien de terciopelo y plata.

El Sr. Gefe Superior político, Prioste de la Hermandad, presidirá la procesion.

Cerrará esta una compañía de cada uno de los cuerpos de la guarnicion y de los de la Milicia Nacional de esta plaza con armas á la funerala, tambores y bandas de música á la cabeza.

La Hermandad tiene la satisfaccion de que el dignisimo Prelado de esta Diócesis, asistirá en la procesion acompañado del Se-

ñor Dean, y Señor Arcediano, desde Santa Maria á la Santa Iglesia Catedral.

El Senatus ha sido variado enteramente, siendo el que irá en la procesion en un todo igual al que usaban los Romanos en lo antiguo; su centro es de terciopelo púrpura con letras de plata.

El Guion de la Hermandad es igualmente nuevo; lleva en su centro un escudo de plata, y en sus orillas un bordado de la misma clase.

El Estandarte lo es tambien, habiendo sido costeado por la piadosa generosidad de una Señora Hermana de esta Cofradía.

ESTACION.

Sale del Convento de RR. MM. Concepcionistas de Santa Maria al Campo.
Calle de San Juan de Dios.
Plaza de Isabel II.
Calle de la Pelota.
Plaza de las Tablas á la Santa Iglesia Catedral.

Calle de Marrufo.
Plaza de Santiago.
Calle de la Compañia.
Id. de Santiago.
Id. de Bilbao,
Calle de Candelaria.
Plaza de Id.
Calle de las Descalzas.
Plaza del Palillero.
Calle de la Novena.
Id. Ancha.
Plaza de la Constitucion alrededor.
Calle de Murguia.
Plaza de Orta.
Calle del Beaterio.
Id. del Baluarte.
Id. del General Riego.
Plaza y calle de San Agustin.
Calle de Guanteros.
Id. Nueva.
Plaza de Isabel II.
Calle de San Juan de Dios.
Id. de Santa Maria á su Templo.

AL DESCENDIMIENTO.

Entregado Jesus á la agonía,
Con la muerte luchando en su desmayo,
Al Padre mira que su ardiente rayo
Iba á lanzar sobre la tierra impía.
Entonces ¡ay! del desgarrado pecho

Exhalando suspiro doloroso,
Al decreto sucumbe rigoroso
Y al fin suspira en su penar deshecho.
Del orbe el centro vacilando cruge,
El Sol su luz al universo niega,
El manto de la noche se despliega,
Y el mar sin freno en su caverna ruge.
De horror, y sangre y palidez cubiertos,
Los verdugos derraman el espanto;
Solo se escucha lastimero llanto,
Y en las tumbas el eco de los muertos.
Sombras confusas por el aire vagan
En la cima del Gólgota sangriento,
Cercan la Cruz y en ademan violento,
A los fieros satélites amagan.
Mas del Justo el cadáver aun pendiente,
Allí en la Cruz se mira en abandono,
Y la rabia no calma ni el encono
De aquella vil y endurecida gente.
¡Ay del malvado que en su sed apura
Del gusto y del placer la copa llena!

¡Cuanto le aguarda de terrible pena!
Y cuanto de dolor y de amargura!
Ya del sepulcro ni el honor mezquino,
Conceder á Jesus la turba quiere....!
Un soldado otra vez su cuerpo hiere:
¡Tal del Hijo de Dios es el destino!
No que Jehova de su potente mano
El rayo destructor depone luego,
Y escucha de la Madre el blando ruego
Que entre gemidos levantaba en vano.
Dos piadosos varones y sencillos
En el fúnebre sitio se presentan...
Ya las escalas en la peña asientan,
Y se oye el resonar de los martillos.
Y el cuerpo santo de la Cruz desprenden,
Y cuelga de Jesus el yerto brazo,
Y al fin unidos en estrecho lazo
Ya los dos con la víctima descienden.
¿Quién de la Madre el corazon amante,
Pintar pudiera y el afan prolijo?
Ansiosa llega á recibir al Hijo,

Suelto el cabello, pálido el semblante.
Une sus labios con ardor vehemente
Del tierno pecho á la profunda herida,
Y á quebranto mortal presto rendida
Romperse su alma, y sus entrañas siente.
Hecho despojo de la muerte impia,
Yace por tierra el hijo idolatrado,
Aquel Jesus que de esplendor cercado
Sobre el Tabor apareciera un dia.
¡Oh tu el encantó y el placer del Cielo!
¿Quién á las plantas del mortal te humilla?
Cual débil rosa que en el campo brilla
Quedas postrado en el inmundo suelo.
Nunca, jamás. Que la afrentosa muerte
Ha ceñido su sien de eterna gloria,
Y la palma alcanzando y la victoria
Serás llamado poderoso y fuerte.
Bajarás á la fosa, que escondida,
De los hombres los restos atesora,
Mas refulgente á la tercer aurora
Te alzarás como el Sol á nueva vida.

* * * *

AL SEPULCRO DEL SEÑOR.

¡Consumado está ya! ¡los Cielos giman!
Volvió ya el árbol de la cruz el peso...
Muere el Sol, los cadáveres se animan
De tanto horror al impensado esceso.
¡No pidais que las lágrimas repriman!
Sonó ya de la MADRE el postrer beso;
Y la urna á aquel por quien la vida vive,
Ensangrentado, exánime recibe!

¡Paso le dad, atribuladas gentes,
Partidos de dolor los corazones!
Al polvo hundid las abatidas frentes!
Pedid, si perdon hay, vuestros perdones!!!
Mas le tendrán las súplicas dolientes:
Sabedlo y esperad, generaciones!
¡Ese Dios que mirais cadáver yerto,
Por amor de los hombres está muerto!

FERMIN DE LA PUENTE Y APECECHEA.

Sebastian Ro...